

## EL GRAN HAMBRE (Génesis 45:6-9)

***El hambre que ha azotado la tierra estos dos últimos años durará otros cinco años más, y no habrá ni siembra ni siega. Dios me hizo llegar antes que ustedes para salvarles la vida a ustedes y a sus familias, y preservar la vida de muchos más. Por lo tanto, fue Dios quien me envió a este lugar, ¡y no ustedes! Y fue él quien me hizo consejero del faraón, administrador de todo su palacio y gobernador de todo Egipto. Ahora, ¡apresúrense! Regresen a donde está mi padre y díganle: »Tu hijo José dice: ‘Dios me ha hecho señor de toda la tierra de Egipto. ¡Así que ven a verme de inmediato!’« (NTV)***

### Introducción

El desarrollo del escenario en el que se ubica el texto es conocido. Hagamos un resumen rápido:

1. En medio de la pagana tierra de Canaán vive una familia que a través de varias experiencias personales y las de sus antepasados (Abraham e Isaac) está en comunión con Dios y recibió múltiples bendiciones de Su mano: una numerosa descendencia y extensión de tierras (37:1).
2. El segundo más joven de los hijos, José, es el preferido de Jacob, su padre, muy a pesar de sus hermanos (37:3).
3. Además, José recibe visiones desde las que deduce que es destinado a ser -de alguna manera- superior al resto de sus hermanos, e incluso a sus padres (37:10).
4. A primera ocasión, sus hermanos deciden deshacerse de él. Lo venden como esclavo a Egipto.
5. Pero, aun viviendo en medio de este mundo que no sabe nada del Señor, la separación transforma la anterior arrogancia de José, el visionario, en un humilde servidor el que usa su don para bien.
6. Pasando de la situación de ser un preso injustamente acusado, Dios le promueve a una posición de transcendencia y alcance en medio de una necesidad muy extensa (41:41).

¿Hay comparación entre la historia de José y la nuestra? ¿Acaso, estando en la familia de Dios, no somos llevados a veces a sentirnos como recipientes privilegiados de las bendiciones divinas en lugar de aceptar con convicción humilde nuestra misión?

Este es el punto del que partimos.

## 1. EXISTE UNA NECESIDAD UNIVERSAL

- Toda una región estaba sufriendo hambre y, con esto, estaba en peligro de muerte ya que por un tiempo largo no hubo cambio de situación a la vista (v.6). Espiritualmente, una mirada al mundo nos muestra que la mayoría de la humanidad está sufriendo hambre espiritual extremo. Más, densamente pobladas regiones de la Tierra se encuentran sin oportunidad de acceder a las fuentes de vida espiritual, es decir, de establecer una relación viva con Dios por medio del Evangelio de Jesús. Por ende, se encuentran en peligro de perdición, de muerte espiritual.

- Para Dios, esto es motivo de intervenir en tiempos bíblicos y ahora también, porque Su interés principal es que Su creación (la humanidad) tenga vida y no perezca porque desea que un día lleguen a Sus brazos.

## 2. DIOS ENVÍA A UN MENSAJERO PARA ANUNCIAR ESPERANZA

- ¿Cómo interviene Dios? Del texto anterior deducimos que no enviará alimento de manera sobrenatural desde el cielo, más bien, el Señor tiene un mensajero, alguien enviado con una misión a los que carecen de pan (v. 7).
- Los hermanos de José no lo querían en medio de ellos, pensaron en separarse de él por siempre al venderlo a una tierra extraña. Pero José entiende que, estando separado de ellos, había podido conocer a Dios y su propósito, y que la posición privilegiada en la que se encuentra ahora debe servirle para saciar el hambre de sus hermanos hambrientos (v. 8).
- Los que nos consideramos separados del mundo, los que, sin pensarlo mucho, queramos definir por cuenta propia a quiénes llevar esperanza y a quiénes no, ¿no podemos ver en José un modelo? Uno que recibió una lección dura para reconocer que lo que había recibido no era para disfrutarlo sino para hacerlo trabajar a favor de los que no se encontraban en condición privilegiada.

## 3. EL MENSAJERO NO DEMORA EN TRAER BUENAS NOTICIAS

- Ahora, José envía una noticia maravillosa al lugar donde él había vivido antes, el lugar donde las familias de sus hermanos estaban muriéndose. Los agravios anteriores, el maltrato, nadie tiene ya importancia frente a la dimensión de la necesidad y la urgencia de ad: “Vengan a verme, no se demoren” (v. 9).
- Las provisiones acumuladas por José eran destinadas en primer lugar al pueblo de Egipto, la tierra donde habitó. Pero él entendió que aun los extranjeros que lleguen debían recibir el pan espiritual y el agua de vida. Eran su familia, sus hermanos, pero ¿cuál hijo de Adán y Eva no es familia nuestra, no es hermano nuestros?

### Conclusión

Como José, nosotros tenemos el privilegio de haber conocido una fuente de alimento. Y como José tenemos que entender que no ha sido por nuestro mérito ni para saciarnos sólo a nosotros mismos sino para cumplir el propósito de Dios: que los hambrientos puedan recibir el alimento de vida.

Saber dónde hay pan es una maravillosa buena noticia para los hambrientos, pero sólo si llega a tiempo para evitar su muerte. Para millones de personas el tiempo se está acabando. Es urgente responder al Señor el que nos envía con este mensaje: ¡Vengan a verme y no se demoren!

¿Sería posible negarse frente a Dios?

***¡Hagamos misiones!***